

¿Por qué no se enseña historia del arte en Educación Primaria?

Autor: Rodríguez Díaz, Verónica (Graduada en Magisterio en Educación Primaria con mención en Educación Especial, Estudiante del Grado en Maestro/a en Educación Infantil).

Público: Maestros y maestras de Educación Primaria. **Materia:** Ciencias sociales. **Idioma:** Español.

Título: ¿Por qué no se enseña historia del arte en Educación Primaria?.

Resumen

En este artículo se pretende explicar la poca importancia que se le atribuye al arte y a su historia en la educación primaria, a pesar de que su conocimiento contribuye, de manera muy importante, en la construcción mental del pensamiento individual y colectivo. Hasta ahora, no se ha introducido en la enseñanza primaria actual como una materia en sí con contenido propio pero sin embargo tampoco se explica adecuadamente en los contenidos actuales dentro de las ciencias sociales.

Palabras clave: Historia del arte, Educación Primaria.

Title: Why is art history not teaches in primary education?.

Abstract

This article aims to explain the little importance attributed to art and its history in primary education, despite the fact that its knowledge contributes, in a very important way, in the mental construction of individual and collective thought. Until now, it has not been introduced in the current primary education as a subject in itself with its own content but nevertheless it is not adequately explained in the current contents of the social sciences.

Keywords: History of art, Education.

Recibido 2018-03-09; Aceptado 2018-04-10; Publicado 2018-04-25; Código PD: 094058

¿POR QUÉ ESTÁ AUSENTE EL ARTE EN LA ESCUELA?

Partimos de la idea general de la creencia de que el arte no se considera algo fundamental en la vida. Se piensa solo en el arte como una función de entretenimiento y no se tienen en cuenta el resto de funciones. Como la función de subsistencia, cuando en la época prehistórica se dibujaban bisontes para “llamarlos”, ya que eran fundamentales; la función de adoctrinar, que la vemos presente en las iglesias; la función de expresar, ya que el arte nos puede transmitir una infinidad de cosas y por último, la función de entretener, la única función que se le da en la actualidad.

El arte no está socialmente valorado y este es quizás el motivo por el cuál no se da en educación primaria. Esta infravaloración del arte se debe principalmente al desconocimiento, por no haber promovido que se estudie en la escuela. En estos tiempos el arte se está convirtiendo en algo más funcional. Los edificios son menos artísticos, las esculturas más abstractas... Se puede decir que antes estaba más presente. Los gobiernos tampoco dan valor al arte, no lo ven como algo productivo para la sociedad. De aquí viene principalmente el motivo de que no se le dé el valor correspondiente y por lo tanto no se da en la escuela primaria.

La historia del arte como materia en educación primaria se incluye dentro de la asignatura de las ciencias sociales, cuyo estudio está planteado de lo más general a lo más específico, es decir en primaria se dan contenidos muy generales referidos a la historia, con el paso de los años se van especificando más hasta llegar al bachillerato donde la historia del arte ya se da como asignatura en sí. En el franquismo la historia del arte no estaba presente, esto no ocurrió hasta la reforma del bachillerato de 1967 que era obligatoria para todos los alumnos. Sin embargo, ahora ya no es obligatoria, es una optativa. Según el currículo de Educación Primaria de la LOMCE se trabajan los siguientes contenidos referidos a la historia del arte: “Reconocimiento de personajes masculinos y femeninos de relevancia histórica, cultural o artística del entorno: monumentos, denominación de las calles...” (2º curso); “Asociación de las manifestaciones culturales que constituyen nuestro patrimonio artístico con las etapas históricas a los que pertenecen analizando el contexto en el que se han producido” (6º curso); “Aproximación al conocimiento de los museos de la localidad y su contenido” (4º curso). Únicamente se trabajan estos contenidos, por lo que el estudio de la historia del arte es como algo adicional para comprender el contexto, no para estudiar algo en sí, más bien para comprender la historia.

Esto es como si la enseñanza del arte solo la miráramos desde la perspectiva histórica, es decir, como una manera de entender la historia observando el arte. Ver el arte nos ayuda a comprender hechos históricos, como veía el mundo la gente de la época. Es como si la educación que se da ahora solo se centrara en la perspectiva histórica. Por ejemplo, el cuadro del Guernica, nos ayuda a comprender sucesos históricos. Las demás perspectivas o miradas no son lo suficiente analizadas que deberían ser en la educación primaria. La mirada sociológica es el análisis de una obra a partir de acontecimientos económicos y sociales. En cuanto a la mirada formal, quizás la pueden trabajar cuando visiten un museo, ya que se pueden comparar distintas técnicas según la época histórica, según el pintor, etc. La mirada iconológica serían los símbolos presentes en una obra de arte. Por ejemplo, el autor pretende transmitir un significado que puede no ser el mismo para el observador. No hay que confundir la mirada iconológica y la iconográfica. Esta última precede de la iconológica, ya que se encarga de la descripción de los elementos de las obras de arte incorpora detalles de la perspectiva formal. En definitiva, todas las perspectivas deberían ser tratadas en el aula, ya sea en mayor o menor medida, debido a la importancia de las mismas a pesar de que observando el currículo de la LOMCE, solo se podría entender el arte desde la mirada histórica sin detenerse en otras miradas y dentro del concepto general de la historia y de las ciencias sociales.

¿CÓMO PODRÍAMOS MEJORAR?

La mejor forma de enseñar arte o la historia del arte, es viendo arte. Calaf y Fontal (2010) señalan que “salir del aula permite encontrar el arte vivo” (p.139). Para trabajar esto están a nuestra disposición una gran cantidad de museos, en los cuales se desarrollan muchos programas educativos, que nos van a servir de gran ayuda para el aprendizaje de la historia del arte. Estos museos con sus respectivos programas educativos intentan promover un aprendizaje activo; disfrutar de y con el patrimonio cultural; aprecio y respeto por el patrimonio cultural; aprender a relacionar el museo con su entorno; considerar el museo como un lugar de encuentro/investigación; hacer del museo un espacio de participación; etc. En nuestro país hay una gran cantidad de museos con estos programas educativos como es el museo Thyssen-Bornemisza de Madrid (que cuenta con un gran desarrollo en los programas educativos e incluso con un portal de internet “educathyseen”) , el museo do Pobo Galego en Galicia o museu d’ Art Mordern de Tarragona entre muchos otros. Este último, nos da la oportunidad de “tocar” algunas de sus obras. Esto les daría a los niños/as la oportunidad de aprender a través del tacto, ya que una de las mejores maneras de aprender es manipular aquello con lo que vamos a trabajar. Que las escuelas visiten más museos puede ser una forma de empezar a valorar más el arte y su historia. Otra forma lúdica para enseñar historia del arte en la escuela es salir a la ciudad. Hay sitios por los que pasamos todos los días y no sabemos lo que realmente son y su historia. En Gijón, por ejemplo, se puede salir a la calle y ver alguna escultura como la de “sombras de luz” o “el elogio del horizonte”. Visitar museos y conocer nuestro entorno son dos de los tres únicos contenidos referidos a la historia del arte tratados en la escuela.

Se podría mejorar la enseñanza de la historia del arte trabajando el aprendizaje del patrimonio cultural, así entre los objetivos de este aprendizaje podríamos verlo desde distintos puntos de vista: enfoque constructivo, enfoque con proyección social, enfoque psico-pedagógico, enfoque conectado con la realidad, enfoque interdisciplinariedad y un enfoque humanizado. (Calaf y Fontal, 2010)

CONCLUSIONES

Tenemos que revalorizar el arte en nuestra sociedad, ya que si no lo hacemos vamos a convertir el mundo en algo funcional, lo cual sería muy aburrido. Además, si prescindimos del arte no se potencia ni la creatividad ni la imaginación de los alumnos/as. La historia del arte nos permite comprender muchas cosas que han ocurrido y ocurren en el mundo. Es una forma de expresar. Cuando a un niño/a en la escuela se le presenta una obra que representa un hecho histórico y se les da la oportunidad de que piensen y analicen, estaríamos fomentando una pedagogía donde los alumnos/as participen y reflexionen de forma activa y creadora. Por lo que, según mi punto de vista se debería trabajar más, para ello es necesario que exista una asignatura de “historia del arte”, o por lo menos, trabajarla de una manera interdisciplinar, es decir, servirnos de la historia del arte para estudiar diversas materias.

Bibliografía

- Calaf, R., Fontal, O. (2010) *Cómo enseñar arte en la escuela*. Madrid, España. Editorial Síntesis.
- Ley orgánica para la mejora de la calidad educativa (LOMCE) (Ley Orgánica 8/2013, 9 de diciembre)